

Congreso Conindustria Julio 2018

Congreso Conindustria Julio 2018

A.- Bienvenida

Buenas tardes y bienvenidos al Congreso anual de Conindustria.

En Julio del año 2017 dedicamos nuestro congreso anual al petróleo, entendiendo no solo como se podía reconstruir esa industria, sino también el impacto que esta tendría en la recuperación y el dinamismo de los otros sectores del país. En ese evento inclusive llegamos a que mi amigo Orlando Ochoa nos explicara cómo utilizar los activos petroleros para equilibrar las cuentas macroeconómicas nacionales.

En noviembre pasado, del mismo 2017, expusimos nuestra propuesta de políticas públicas llamada “Hacia una Venezuela Industrializada LA RUTA”, la cual tiene por propósito ser una guía de rápida aplicación para reconstruir al sector industrial. Como recordarán, esa propuesta, que aún estamos en proceso de divulgación, la construimos sobre todos aquellos aspectos que se requieren para llevar a Venezuela de las 3,800 empresas que hoy existen a las 30,000 que pudiesen existir, creando así 1,5 millones de puestos de trabajo, exportaciones no petroleras del orden de 10 mil millones de dólares y elevando el salario medio de los trabajadores industriales a unos 11,500 dólares anuales.

Hoy, venimos a debatir los conceptos sobre los que se construye una sociedad de progreso. **Quiero** agradecer a ACIDE, Asociación Civil de Desarrollo Institucional, presidida por nuestro amigo y colaborador Eugenio Mendoza, por ser el patrocinante principal de este evento.

El Programa estará siendo dirigido por **Luis Pedro España**, Sociólogo, profesor y director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés

Bello. Luis Pedro tiene la tarea de llevarnos a cuestionar cómo las ponencias que hoy se presentarán inciden en el propósito más amplio de la construcción de un modelo de país.

Juan Manuel Raffali, abogado, profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, de la Universidad Metropolitana y del Instituto de Estudios Superior de Administración nos hablará sobre empresarialidad y estado de derecho.

Sary Levy-Carciente, economista e individuo de número de la Academia de Ciencias Económicas, nos explicará cómo construir un sistema de créditos que posibilite transformar ideas en emprendimientos y empresas.

Gerardo Fernández, ingeniero, presidente del Parque Tecnológico de Sartenejas y profesor de la Universidad Simón Bolívar, nos hablará de ciencia aplicada y cómo la tecnología es útil cuando se transforma en novedades comercializables que generan actividad económica.

José Vicente Haro, abogado, profesor de derecho constitucional de la Universidad Central de Venezuela, nos dibujará que tipo de estado que necesitamos para transformar a Venezuela.

Cerraremos con **Ricardo Haussmann**, vía remota, economista, director del Centro para Desarrollo Internacional y profesor en el *Kennedy School of Government* de la Universidad Harvard, quien nos hablará sobre lo que una sociedad requiere para generar progreso material.

Por ser este nuestro congreso anual, también entregaremos los reconocimientos de orden a trabajadores, empresas y empresarios, así como el reconocimiento Emilio Conde Jahn por méritos enaltecidos. Dentro de estos reconocimientos se hará una breve exposición sobre la biografía del insigne empresario Eugenio Mendoza Goiticoa, presentado por el abogado e historiador Rafael Arráiz Lucca.

B.- ¿En qué consiste el evento de hoy?:

La revolución bolivariana y el socialismo del siglo XXI están en bancarrota, son muestra de un estrepitoso y evidente fracaso, no por la falta de reconocimiento internacional, sino por cómo han dejado al venezolano medio. Hoy hay venezolanos comiendo de la basura y la expectativa de vida ha disminuido.

No hay que ser clarividente para hacer una prognosis sobre la profundización del drama que nos ahoga y sus posibles desenlaces, más allá de que no podamos predecir los tiempos. Lo que no nos podemos permitir es no estar preparados para abordar, con formalidad y planificación, la construcción de ese país que ha de venir.

En el primer mundo:

- Hoy hay más gente muere de obesidad que de hambre
- Hay exceso de producción de acero y de vehículos
- Hay tanto polietileno que se tienen que desarrollar especialidades diferenciadas para competir por los usuarios
- Si uno quiere comprar trigo, hay tanto que el precio se fija en bolsas donde convergen miles y miles de oferentes y demandantes
- Las medicinas han avanzado al punto en que enfermedades como la lepra, la tuberculosis o la malaria son cosa de un pasado muy distante. Las medicinas de hoy nos facilitan el cambiar el estado de ánimo y dentro de poco nos regularán la fe.

¿Y LOS VENEZOLANOS DONDE ESTAMOS EN ESA FOTO?

La inviabilidad de lo que hoy vivimos por la hiperinflación y la carencia de bienes elementales, unido a la rabia social que se expresa con 30 o 40 protestas diarias, la presión internacional que busca una transición política para ayudarnos a recuperar la democracia y el hastío mismo al cual estamos sometidos, hacen pensar que estamos

próximos a un cambio del modelo político **AUTORITARIO TOTALITARIO** con el que ya llevamos 19 largos años.

En consecuencia, **EL EVENTO DE HOY NO ES PARA INFORMAR, SINO PARA CUESTIONAR.**

La construcción de convivencia pasa por conducirnos dentro de los parámetros que nos imponen muchos valores. De los muchos valores necesarios, resaltó el valor del respeto; respeto por el otro, por su persona, sus ideas, su espacio y sus bienes; pero también pasa por respetarnos a nosotros mismos, el que yo no pueda mentir o robar y seguir tan campante. Muchos de los gobernantes que hemos tenido nos han irrespetado como sociedad y, en parte, por eso nos hemos acostumbrado a tratarnos desde el irrespeto. Abusar es malo, salvo que el que abuse sea yo; robar es malo salvo que el que robe sea yo, y si otro lo hace, pero no me roba a mí, pues no hay problema. Estos gobernantes nos han irrespetado cambiando reglas sin consultarnos, a empujones como lo es hoy la ilegítima pero real Asamblea Nacional Constituyente. Gobernantes que valiéndose de un cargo que nosotros, los ciudadanos, le dimos en la confianza de que trabajarían por el bien común, lo utilizaron para robar dinero o bienes, o siendo nepotistas trasladándole beneficios a su familia aun cuando no les correspondiesen. Si hemos de construir un nuevo país, este pasa por ponernos de acuerdo sobre los valores, que, como el respeto, consideramos deben ser inquebrantables, aquellos que no estamos dispuestos a permitir sean violados y construir las políticas públicas sobre esos valores.

Si bien el respeto es vital en la creación de convivencia, también lo es como columna central en la construcción de esa cosa etérea pero fundamental que se llama confianza. Es la confianza lo que nos permite desenvolvernos todos bajo un mismo paraguas que se llama “el imperio de la ley” o el “estado de derecho”. La conceptualización de un código jurídico que todos damos por bueno, por ende, respetándolo y sometiéndonos a él en igualdad incondicional, es la base de una sociedad que es capaz de organizarse a sí misma.

Según Yuval Noah Harari, autor del extraordinario libro "*Homo Deus*", es la capacidad del ser humano de poder desarrollar la cooperación de sus miembros sobre la base de la creación de conceptos que aceptamos como validos y que nos permiten construir confianza entre personas que no se conocen lo que nos distingue de los otros animales y lo que nos permitió ascender al tope de la cadena alimenticia. Esto, por si solo nos demuestra la magnitud del retroceso que se le ha causado, a exprofeso, a la sociedad venezolana.

Un valor que nos ha marcado a los venezolanos a lo largo de las décadas y seguirá siendo fundamental en el proceso de reconstrucción es la solidaridad. Durante años le abrimos los brazos a los europeos que saliendo de la guerra o las dictaduras no podían subsistir en sus tierras, o a nuestros vecinos hemisféricos que teniendo economías paupérrimas buscaban oportunidades en Venezuela, pero también hemos mostrado solidaridad con nuestros mismos coterráneos que sufren la crudeza del empobrecimiento. Esta solidaridad llegará incluso a convertirse en tolerancia, no tolerancia con los que han delinquido, sino con aquellos que producto de los efectos de la desnutrición sufrirán de carencias físicas e intelectuales, este será parte del legado de destrucción que está dejando el socialismo del siglo XXI.

Podría hablar mucho sobre los valores que requerimos, pero siendo Conindustria es un gremio industrial, hoy hablaremos de algunos de los conceptos necesarios para la construcción de bienestar material.

Hoy Debemos pensar en si las cosas tienen el orden debido y el problema son solo los gobernantes, como dicen algunos, o si debemos darle un cambio a ese "Orden de las cosas", debemos pensar si queremos pasar y como pasamos:

Del socialismo al mercado

Del Estado al individuo

De la propiedad colectiva a la propiedad individual o privada

Del emprendimiento a la empresarialidad

Del gasto al ahorro y a la construcción de crédito

Del gobierno centralizado al municipalizado

De la búsqueda de igualdad creada sobre la distribución hecha por el estado (en base a la exigua renta petrolera) a la igualdad de oportunidades para la creación de riqueza.

De pueblo guiado por el estado a ciudadanos con derechos y deberes

De estado paternalista al empoderamiento del ciudadano

¿Qué queremos ser? ¿Cuál es nuestro propósito común? ¿Qué valores y principios nos unen? No de conducta, sino los duros, esos que forman las piedras angulares sobre los que se forma el modelo de institucionalidad, como tejido para la construcción del trabajo como herramienta de prosperidad.

Las exposiciones que hoy se presentarán no tienen el propósito de convencerlos de que lo expuesto es el camino idóneo. Estas exposiciones, por acertadas que sean, constituyen tan solo la tesis que sostendrá cada ilustre expositor; pero si somos exitosos, aquí Uds. la deberán cuestionar, aquí y al salir de aquí, luego en sus casas y en sus trabajos las debatirán. El debate ilustrado es la herramienta para llegar a consensos.

La virtud de este debate es que todos seamos partícipes del consenso nacional que debe producirse en torno al modelo de país que queremos construir.

Debemos llegar concepciones firmes, enraizadas, sobre la institucionalidad que debemos construir y los conceptos que darán piso a las políticas públicas que queremos establecer.

En el siglo 21 la vida cambia frente a nuestras narices, no es el petróleo sino la inteligencia artificial, no es la persecución de la productividad en manufactura, sino la persecución de la inmortalidad real en los laboratorios lo que reta las metas que el ser humano se traza para sí. Esto no es porque el petróleo y la productividad no sean importantes, sino porque son barreras conquistadas. Sin embargo, para nosotros son

barreras por conquistar. Sobre esta base es que debemos salir de aquí habiendo internalizado la necesidad de llegar a acuerdos sobre los conceptos fundamentales que guiarán nuestra convivencia y nuestras metas como sociedad, cual modelo creemos debemos adoptar para construir nuestro bienestar material y que posición queremos tener con respeto al resto de la humanidad

No estemos contando con el regreso de los que se fueron, para que nos traigan nuevas ideas, estos posiblemente nunca regresen. El país que queremos construir lo tenemos que hacer los que estamos aquí, con nuestras actitudes y nuestras aptitudes ... nosotros. Nadie nos creará gobierno, sino nosotros, nadie nos inculcará respeto, sino nosotros.

Para que la gente se enganche debe compartir un propósito, una meta de vida. El país que construyamos debe ser el producto de una sociedad que persigue un propósito, de justicia, de oportunidades para la superación material, de ética, de convivencia, de respeto, de aplicación de fundamentos que nos lleven a dar lo mejor que cada uno de nosotros puede dar, en pro de un bienestar que, si bien es colectivo, se construye sobre los méritos y éxitos individuales.

C .- Hay muchos temas que podríamos abordar, hemos escogido 4 para el debate de hoy:

- Empresarialidad, no solo como vehículo de producir bienes o prestar servicios, así como generar puestos de trabajo, sino como vehículo de inversión social, como vehículo de participar en las ideas de otros, en sus posibles éxitos o fracasos y el estado de derecho que sostiene este vehículo.

- Crédito, no como mecanismo de compra sino como vehículo de transformación de ideas en empresas, de cómo es un mecanismo mágico el que el ahorro de unos se transforma en la oportunidad de otros y así todos pasamos a formar parte de un tejido

de posibilidades. Si yo tengo una idea, pido un préstamo y genero utilidad, esta utilidad la deposito antes de tan siquiera pagar el préstamo y esta utilidad mía se convierte el préstamo que se le da a otro. Para esto se necesita una moneda fuerte.

- Tecnología para producir bienes novedosos, que nos traigan compradores a nosotros. Vivimos una explosión de novedades, en alimentos hechos de semillas genéticamente modificadas, en medicinas que curan enfermedades que hasta hace poco eran causa de muerte segura. Avances importantísimos en robotica, las células madre, el reemplazo de partes orgánicas del cuerpo por partes sintéticas no orgánicas que nos transmiten, movilidad, sensaciones y potencian la fuerza. En materiales de todo tipo modificados con nanotecnología para que sean más fuertes, o más suaves, más duraderos o biodegradables. Dentro de poco viviremos a tener 150 años y el petróleo será historia pasada.

- Reforma política del estado para que nunca más tengamos que vivir en dictadura. Como tener institucionalidad, contrapesos y como tener al gobernante más cerca del gobernado. La descentralización, la municipalización, un estado que no sea productor.

D.- En Conclusión:

Por no tener iluminación divina no se puede hacer una profecía sobre nuestro porvenir, pero si podemos hacer un análisis prospectivo de los futuros posibles a partir de futuros deseables, alimentados sobre nuestros anhelos de cambio.

No creo en planificar el futuro sobre la base de extrapolar con la mirada puesta en el retrovisor, **LA HISTORIA SIMPLEMENTE NO FUNCIONA ASÍ.**

Hoy Luis Pedro los llevará a pensar, a cuestionar, a discutir para que esto sirva de base para los consensos que debemos alcanzar ... **COMO PROTAGONISTAS DEL PAÍS QUE QUEREMOS CONSTRUIR.**

Bienvenidos